Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

YAXKIN, V. II, Nº 3. junio - 1978.
Instituto Hondureño de Antropología e Historia. Tegucigalpa.

LA ARQUEOLOGIA DEL NORESTE DE HONDURAS

INFORME PRELIMINAR DE LA INVESTIGACION DE 1975 Y 1976

Paul F. Healy,
Departamento de Antropología
Universidad de Trent, Canadá.

INTRODUCCION

Durante los meses de verano (de junio a agosto) de los años de 1975 y 1976, se realizaron investigaciones arqueológicas, patrocinadas principalmente por la National Geographic Society, en el Departamento de Colón, al Noreste de Honduras bajo la dirección del autor (Rutgers University - 1975, Trent University - 1976). La investigación se concentró en dos localidades precolombinas identificadas como H-CN-12 (Río Claro) y H-CN-5 (Finca Selín). El trabajo incluyó el levantamiento y la elaboración de mapas del sitio, inspección y recolección de superficie, así como unas catorce excavaciones separadas; diez pruebas estratigráficas en 1975 en Río Claro y cuatro excavaciones más grandes en 1976 en la localidad de la Finca Selín.

Análisis preliminares de más de 10.000 tiestos y de más de 200 restos líticos dieron como resultado un refinamiento en la secuencia de los artefactos para el Noreste de Honduras y esta ha sido complementada por 16 fechas de radiocarbono, la primera de tales determinaciones para esta región de Centroamérica. Los estudios iniciales sobre restos de moluscos y otros animales, particularmente del sitio de Finca Selín, han comenzado a proporcionar información detallada poco usual sobre los patrones prehistóricos de subsistencia prevalecientes en el Noreste de Honduras. Superficialmente estos estudios sugieren un alcance notable y una diversidad de actividades de caza y recolección además de las prácticas agrícolas.

Este informe primero contempla la investigación arqueológica previa llevada a cabo en esta región. después examina el ambiente y el patrón de asentamiento de los dos sitios examinados en 1975 y 1976. El informe concluye con comentarios sobre las clases de artefactos, patrones de subsistencia, fechas de radiocarbono y una cronología revisada para el Noreste de Honduras.

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

INVESTIGACION PREVIA

Los trabajos arqueológicos anteriores en el Noreste de Honduras han sido esporádicos y predominantemente descriptivos en su naturaleza. En la década de 1920, Herbert J. Spinden de la Universidad de Harvard verificó una inspección costera en las regiones entre La Ceiba, Honduras y Bluefields, Nicaragua, incluyendo un trabajo limitado en el actual Departamento de Colón (Spinden 1925). En la siguiente década se realizó un breve reconocimiento e investigación por Junius T. Bird del Museo Americano de Historia Natural y por William D. Strong para la Institución Smithsoniana; los esfuerzos de este último se concentraron en la cadena de las Islas de la Bahía cerca de la Costa Norte de Honduras (Strong 1935). Por casi una década, el último estudio detallado fue la monografía descriptiva mayor de Doris Z. Stone, titulada **La Arqueología de la Costa Norte de Honduras** (1941). En 1957, Jeremiah F. Epstein, utilizando materiales colectados anteriormente en esta región por Bird (en la década de 1930) y por A. V. Kidder. Gustavo Stromsvik y Gordon Ekholm en la década de 1950. suministró a la región su primera secuencia de profundidad cronológica. Epstein (1957) formuló un par de unidades temporales sucesivas denominadas Períodos Selín y Cocal y estimó que estas abarcaban aproximadamente desde 600 a 1520 d. C. Sin embargo no hubo fechas de radiocarbono y las colecciones de cerámica, sobre las cuales esta secuencia estaba basada estilísticamente, estaban más bien limitadas según los cánones modernos.

En 1973. el autor comenzó la primera de tres temporadas de investigaciones arqueológicas de campo al Noreste de Honduras en las cercanías de Trujillo y en el Valle del Río Aguán, Departamento de Colón (Healy 1973). Este estudio ha extendido el conocimiento de la ocupación prehistórica para esta región en más de un milenio. hasta casi mil años a. C. (Healy 1974 a y 1974 b). El reconocimiento y las excavaciones ahora han suministrado detalles sobre veintitrés establecimientos aborígenes así como de una fortaleza histórica.

El trabajo en las últimas dos temporadas se había enfocado sobre los sitios representativos de cada una de las unidades temporales definidas anteriormente por Epstein: El sitio H-CN-5 del Período Selín (Healy, en prensa a) y el sitio H-CN-12 del Período Cocal (Healy 1974, en prensa b).

EL CONTEXTO Y LAS LOCALIDADES ARQUEOLOGICAS

La región alrededor de Trujillo, cabecera del Departamento de Colón, puede dividirse en tres zonas geográficas básicas: la angosta planicie costera al Oeste de Trujillo, demarcada por la moderadamente alta Cordillera de Nombre de Dios; el Valle del Río Aguán al Sur de Trujillo y localizado al otro lado de la cordillera; y la rica zona del estuario-laguna

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

en los alrededores de la extensa Laguna de Guaimoreto y que conecta las otras dos zonas geográficas. El sitio H-CN-5 está ubicado en la última de estas zonas ecológicas, como a dos kilómetros al Noreste de Trujillo y cerca de un kilómetro al Sur de la orilla de la laguna en un terreno un poco elevado. El sitio H-CN-12 se encuentra en el Valle del Río Aguán (Figs. 1 y 2).

El sitio H-CN-5 fue localizado por Healy en 1973 durante un reconocimiento arqueológico preliminar de la región patrocinado por el Museo Peabody de Arqueología y Etnología de la Universidad de Harvard. Parece que el mismo asentamiento aborigen, llamado Finca Selín (debido a un río cercano y a una antigua plantación de la compañía bananera), había sido anteriormente identificado por Bird, como parte de la malograda y aventurera expedición Boekelman Shell Heap de 1931. Ambos, Bird y Boekelman, realizaron excavaciones de sondeo en el sitio y mientras que algunas de sus anotaciones de trabajo de campo se han extraviado a través de las décadas, una parte de los datos fue incorporada por Epstein algunas dos décadas después (Epstein 1957).

La localidad conocida como Finca Selín sirvió como el sitio "tipo" para el Período Selín designado por Epstein. En los tiempos del reconocimiento y excavaciones originales de Bird, el sitio estaba localizado parcialmente en los naranjales de la United Fruit Company. La vecindad del sitio, con el subsiguiente retiro de los intereses de la compañía frutera en 1939, se convirtió nuevamente en selva y, más recientemente, ha sido descombrada para un potrero. En 1950, Kidder, Stromsvik y Ekholm reconocieron la misma región bajo los auspicios del Instituto de Investigaciones Andinas, pero no tuvieron éxito en su intento de relocalizar el sitio anterior de las investigaciones de Bird.

El trabajo de la National Geographic de 1976 en el sitio H-CN-5 consistió en un mapa topográfico detallado del sitio y excavaciones de sondeo en varios de los montículos que abundan en el terreno. La limpieza y la cartografía subsiguiente mostraron que la concentración principal de montículos cubre un área de aproximadamente 290 por 230 metros (66.700 metros cuadrados) con varios montículos adicionales de fechas contemporáneas en áreas adyacentes. Los dieciseis montículos centrales variaron considerablemente no sólo en elevación y forma sino que también en su composición. El montículo más grande en el sitio (Montículo H) se erguía casi cuatro metros de alto mientras que un número de montículos más pequeños en el sitio, sólo tenían cerca de un metro o menos de elevación.

De los cuatro pozos de sondeo excavados en 1976, se sabe que al menos algunos de los veinte y más montículos son enteramente de tierra en su construcción, mientras que otros eran principalmente montículos amontonados de conchas de agua dulce y agua salada, muy similar a las

Derechos Reservados IHAH

composiciones observadas previamente por los esfuerzos del proyecto de 1973 en el sitio del Rancho Williams (H-CN-4), al Este de la laguna de Guaimoreto y cerca de diez kilómetros del sitio de la Finca Selín (Healy 1975). Ambas localidades (H-CN-4 y H-CN-5) datan claramente del Período Selín, aunque H-CN-5 fue un asentamiento de proporciones considerablemente mayores y, como ahora podemos documentarlo, de mayor antigüedad.

En contraste el sitio H-CN-12 está ubicado contiguo a un antiguo cauce de agua, ahora seco, no lejos del actual Río Claro. Hoy el Río Claro es un tributario angosto del sinuoso y largo Río Aguán, una vía de agua mayor que conecta al centro de Honduras con las costas del Caribe (Fig. 2). El sitio está ubicado en un terreno que se eleva gradualmente sobre el rico suelo agrícola del Valle del Río Aguán y al pie de las laderas de la estribación montañosa de la Cordillera Nombre de Dios que sirve como el límite norte del valle. El sitio fue explorado primeramente por el autor en el reconocimiento de 1973. En ese tiempo la vegetación del sitio era excesivamente densa, haciendo que el levantamiento de mapas fuese impráctico y que sólo se hicieran algunas pocas observaciones preliminares (Healy 1973).

A finales de 1974, sin embargo, gran parte de esta espesa reforestación tropical había sido abierta a consecuencia de los efectos destructivos del huracán Fifí y por los esfuerzos subsiguientes de recolonización y cultivo. Para el verano de 1975 el sitio estaba extensamente limpio lo que facilitó al menos el levantamiento preliminar de mapas y la localización de montículos. De este trabajo se vio que el sitio de Río Claro era más grande que cualquier otro de los asentamientos conocidos en el Departamento de Colón y que medía 450 x 190 metros, elevándose, en su punto máximo, cerca de 12 metros sobre la actual planicie aluvial del valle. Más de cincuenta construciones de tierra rectangulares, cuadradas y algunas de forma irregular se identificaron y ubicaron en un mapa del sitio. Lo constituyen montículos de barro cubiertos con toneladas de piedras grandes que, al parecer, habían sido transportadas desde las laderas cercanas de las montañas a unos dos kilómetros de distancia. Las truncadas construcciones de tierra, con acceso a través de rampas de piedra sin mortero, servían como elevadas plataformas para habitaciones en casas grandes, con algunos montículos más altos en el sitio que, claramente, no se utilizaban con propósitos domésticos. En varios casos los montículos miden más de 50 metros de largo y muchos de ellos todavía conservaban alineaciones de cimientos de piedra de una sola fila en el área de superficie aplanada, conservando detalles valiosos de las proporciones de las casas del período prehistórico Cocal, la ubicación de las entradas, dimensión de las entradas y la ubicación de las habitaciones.

El sitio entero, esparcido en una dirección Noroeste-Sudeste, está situado sobre lo que parece ser una plataforma de tierra naturalmente

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

elevada. La zona del sitio está separada del terreno adyacente por la plataforma algo empinada que conduce al área de montículos habitacionales y, en las áreas más bajas del sitio, por lo que parece ser una depresión hecho por el hombre. Esta zanja o depresión circunscribe casi dos tercios del sitio y quizás más. Apartándose del sitio, y más allá del área del declive de la plataforma y de la depresión, se encontró muy poca evidencia de habitación (y ninguna señal de algún verdadero asentamiento). La zanja varía desde 1.8 hasta 2.5 metros de profundidad en la actualidad y sin duda alguna fue mucho más profunda en tiempos prehistóricos. El área que no tiene ninguna señal de zanja (o de una pendiente inclinada) sugiere fuertemente que haya sido una vez un estanque o un depósito mayor de agua permanente. Esta área muy baja en el lado Sudoeste está en contraste algo marcado con la fachada de la plataforma en la zona Sudeste del sitio, la cual cae rápidamente cerca de 5 metros. Estas distintas características topográficas de H-CN-12 sugieren fuertemente que se tomaron precauciones defensivas, idea después confirmada por la presencia de tres calzadas de piedra separadas, pero muy similares, que conducen hasta el sitio desde el Noroeste, Sur y Sudeste. Estas calzadas, mosaicos crudos de conglomerados de piedras planas y muy grandes, varían desde 1 hasta 4 metros de ancho y tienen hasta 42 metros de largo. Comienzan en los límites exteriores del sitio y se extienden bien dentro de la porción interior. Que estas calzadas fueron caminos de entrada al sitio y quizás parte de un complejo de empalizada de fortificación rodeando a H-CN-12 necesita más investigaciones, pero ciertamente es una posibilidad razonable. Como se anotó arriba, más allá de esta marcada depresión virtualmente no existe ningún resto cultural visible.

La topografía de todo el sitio se domina mediante una construcción ubicada hacia el centro (Montículo A), la cual se yergue cerca de 7 metros sobre el nivel de la plaza y cerca de 12 metros sobre el suelo del Valle Aguán, al Sur del sitio. Este montículo es considerablemente más alto que las otras estructuras del sitio, está ubicado en el centro y tiene anchas rampas de piedra en las fachadas oriental y occidental. Los exámenes de las posiciones de las docenas de otros montículos indican que las habitaciones estaban bastante congestionadas en tiempos prehistóricos, utilizando para la construcción cualquier porción de tierra disponible con la posible excepción de una gran plaza abierta de 3.600 metros cuadrados que limita al Este del Montículo A, y con una probable segunda área de plaza más pequeña, más hacia el Oeste de la misma construcción. El resto de los montículos de tierra tenían un promedio de cerca de 1.2 metros de altura.

ARTEFACTOS

Cerámica: La investigación en el Departamento de Colón desde 1973 por el autor ha hecho posible la clasificación de algunos 33 distintos tipos y

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

variedades de cerámica (Gifford 1960; Smith, Willey y Gifford 1960). Las descripciones detalladas de estas serán incluídas en el informe final del proyecto. El análisis de la cerámica complementará y ampliará grandemente el esfuerzo pionero de Epstein (1957), el cual hemos encontrado es de considerable valor. La caracterización anterior de la cerámica Cocal de esta región como decorada primordialmente con líneas incisas y marcas punteadas y las decoraciones pintadas para los grupos del Período Selín parece mantenerse verdadera en alto grado. Creemos que nuestra más reciente investigación permitirá un refinamiento de la secuencia cerámica y seguramente, desde un punto de partida cuantitativo y probablemente cualitativo, nuestra muestra cerámica es considerablemente mejor y aparentemente más variada que la colección de museo de segunda mano con la cual Epstein trabajó hace más de veinte años.

Aparte de varios tipos de cerámica, con un campo substancial de estilos decorativos diferentes, técnicas y formas de vasijas, hubo mucho menos artefactos de cerámica no utilitaria. Esto incluía ocarinas o silbatos antropomorfos huecos de fecha Cocal Temprano, pequeñas figurillas de cerámica del Período Terminal Selín Transicional y lo que parece haber sido un tiesto solitario perforado como huso de hiladera de un contexto Selín Básico.

También hemos podido identificar en nuestra muestra cerámica un pequeño número de tiestos que, indudablemente, no pertenecen a esa localidad. Estos incluyen tiestos mayoides del Valle del Ulúa y fechados en el Período Selín Básico, así como también tiestos como Naco Rojo-sobre-Blanco y Plumbate Tojil, atribuibles casi seguramente al Período Cocal. También hay una vasija parcial (un cilindro trípode con patas planas) la cual es claramente foránea y fechable al Período Selín Temprano (300 a 600 d. C.). La decoración de esta vasija no está bien conservada pero, en genaral, es similar a algunos bien conocidos cilindros con tapaderas teotihuacanas de fecha Clásica Temprana mesoamericana.

Lítica: Los artefactos líticos incluyen, en los horizontes Selín y Cocal, manos y metates de piedra. Sin embargo, en el Período Cocal la región comienza a producir los primeros metates elaborados y esculpidos además de la variedad más común de lomo de tortuga. En el Período Selín la obsidiana va desde escasa hasta inexistente; de hecho, sólo dos hojas de las 100 o más de las muestras del proyecto pueden atribuirse claramente al Período Selín. El Departamento de Ingeniería Química y Ciencias Aplicadas de la Universidad de Toronto ha comenzado un análisis de "activación de neutrones" de una muestra de la obsidiana; de aquellas irradiadas a la fecha, ninguna concuerda positivamente con cualesquiera de las fuentes geológicas mejor conocidas de México y Guatemala. Sin embargo, el análisis de activación se está llevando a cabo aún y cierto número adicional de elementos de huella necesitan ser identificados y

Derechos Reservados IHAH

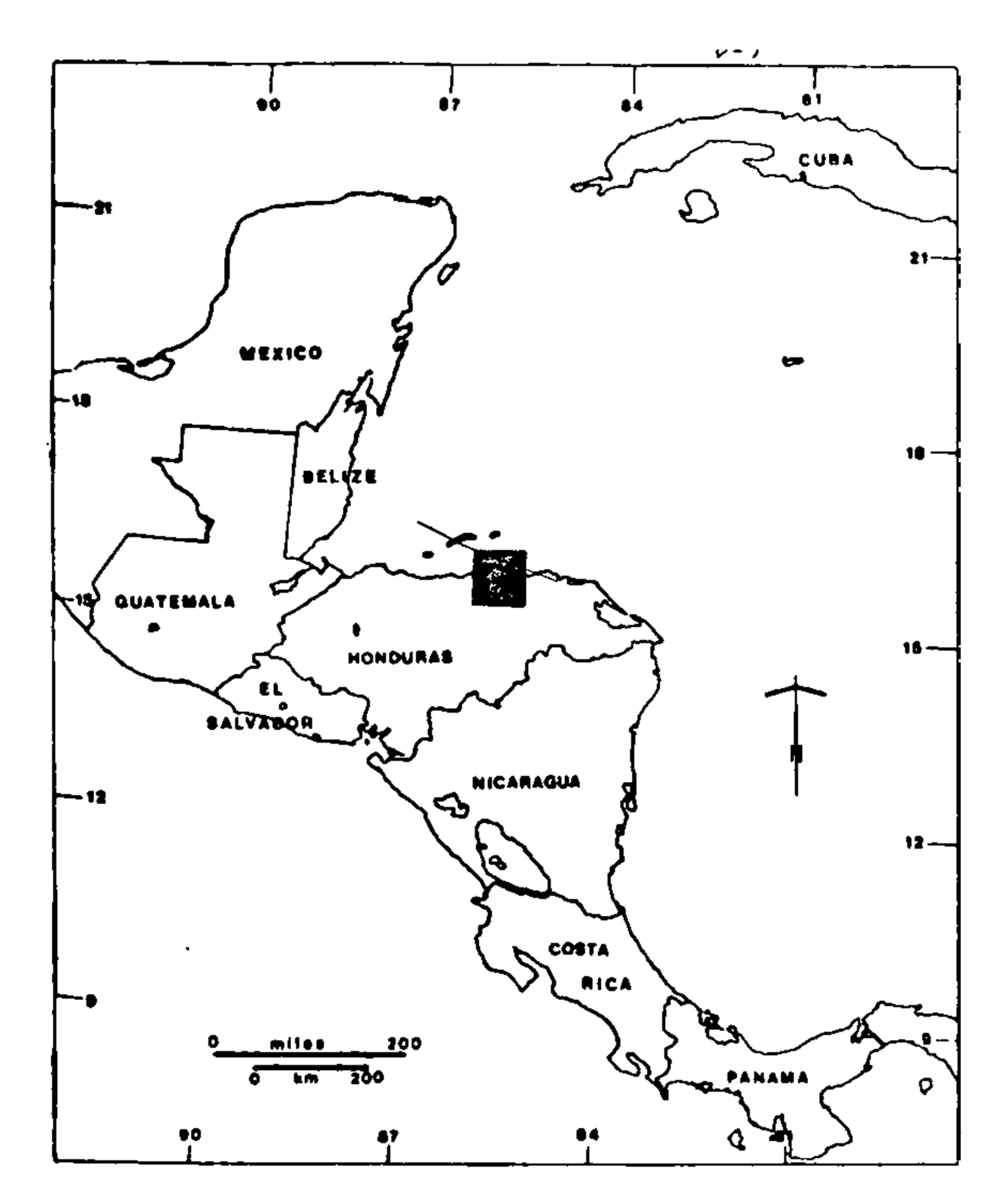

Figura 1. Mapa del área centroamericana. El sombreado indica la ampliación que aparece en la Figura 2.

contados antes de que podamos concluir positivamente que la obsidiana del Noreste de Honduras se deriva de una fuente menos conocida y que quizás fuese importada desde Centroamérica meridional en el Período Cocal. Los nucleos de obsidiana y las puntas de proyectil son muy escasos, siendo las hojuelas la unidad comercial predominante.

Otros artefactos de piedra incluyen machacadores ovoides, ranurados en su circunferencia y con su mango, hachas pequeñas y grandes bien pulidas; cada clase ha sido encontrada tanto en los contextos Selín como Cocal.

Toscas hachas de piedra distintivas astilladas y en forma de T han sido tentativamente identificadas como un implemento lítico cronológicamente diagnóstico para el Noreste de Honduras. Las hachas han sido encontradas exclusivamente en el Selín Terminal y más frecuentemente en los contextos arqueológicos del Cocal Temprano. Varias de estas toscas herramientas de basalto han sido localizadas en directa asociación con los montículos habitacionales de Río Claro.

Derechos Reservados IHAH

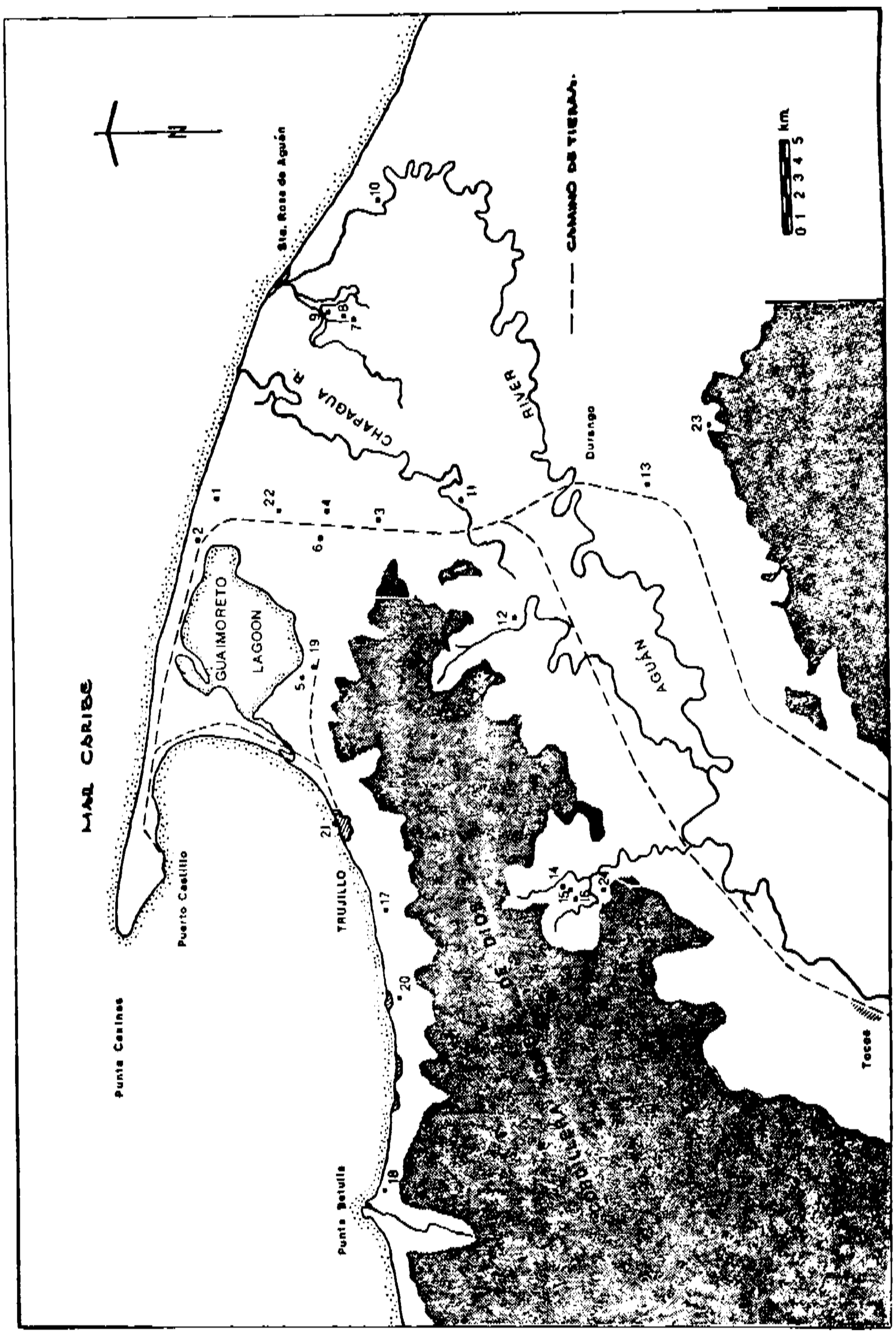

Figura 2. Mapa de la sección Noreste de Honduras. Se indican y enumeran los sitios arqueológicos conocidos.

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Otra distinción temporal aparente, dentro de los restos líticos, está en la clase de artefactos de cuentas de piedra verde y joyería relacionada. Las cuentas de piedra brenita serpentina identificadas en el contexto Selín y de colecciones privadas (muy seguramente derivadas de los sitios Selín) invariablemente han sido del tipo de cuentas tubulares largas. El esculpido de trozos largos (y generalmente gastados por el agua) de piedra verde para producir cuentas antropomorfas de buen tamaño es también común para los tiempos Selín. Las únicas cuentas perforadas de serpentina de un contexto Cocal (de H-CN-12) eran más pequeñas, de forma redonda y de forma de barril a forma de disco. También se conoce una cuenta de serpentina fracturada, redonda y perforada bicónicamente de un contexto Selín Transicional.

PATRONES DE SUBSISTENCIA

Aunque la utilización de metates y manos de piedra, los implementos tradicionales para moler el maíz en Latinoamérica, indica claramente que el cultivo del maíz se practicaba en el sitio de la Finca Selín; también tenemos un cuadro notablemente vívido de algunos de los pobladores de Selín y sus otras actividades de subsistencia y preferencias, debido en gran parte a la espléndida conservación aportada por los basureros de conchas del H-CN-5. Una identificación **preliminar** abreviada de una porción grande de la muestra de excavación fue realizada por el Profesor Morgan Tamplin del Departamento de Antropología de la Universidad de Trent y por el Doctor Steve Cumbas del Museo Nacional de Ciencias de Ottawa (Cuadro 1). Sus identificaciones iniciales, aunque eran sólo provisionales, indican que los nativos de Selín no sólo cultivaban, sino que también cazaban mamíferos grandes y pequeños, pescaban en la laguna y en alta mar y realizaban actividades complicadas en la obtención de alimentos en el estuario, a juzgar por las identificaciones de las especies. Por último, además de lo arriba enumerado, hubo una dependencia considerable de la recolección de mariscos con conchas. Esta recolección intensa de mariscos de concha dio como resultado la acumulación de literalmente millones de conchas de caracol, ostras y almejas en el sitio, en promontorios de uno hasta cuatro metros de altura. Creemos que el inusitado buen estado de conservación de los restos animales en el H-CN-5, y la diversidad de la recolección darán como resultado uno de los cuadros ecológicos más detallados de las prácticas de subsistencia prehistórica para cualquier lugar en Centroamérica.

Hay evidencia substancial, aunque nuevamente indirecta, del cultivo del maíz durante la época Cocal también. Numerosos metates y manos de piedra fueron recobrados en Río Claro, a menudo en depósitos de basura a la orilla de los montículos habitacionales y ocasionalmente todavía en los pisos de las casas en el sitio. Desafortunadamente fueron escasos los restos vegetales, animales y de moluscos; únicamente encontra-

Derechos Reservados IHAH

Figura 3. Detalle de un montículo del sitio H-CN-12.

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

mos unos huesos de venado (**Mazama americana**) y una semilla de aguacate (**Persea?**) mal conservada. La única concha encontrada en el sitio pertenecía a una variedad de caracol de tierra (?). Estos restos han sido enviados para su identificación y análisis, junto con más abundante material animal de otros sitios de Honduras, al Museo Estatal de la Florida en la Universidad de Florida. Las conchas de caracol fueron, en algunos casos, de tamaño considerable y se encontraron en cantidades mensurables a través del sitio pero nunca fuera de los límites de éste, sugiriendo que posiblemente fueran utilizadas como fuente alimenticia suplementaria.

Aunque no puede eliminarse la mala conservación como un factor explicativo de la escasez de flora y fauna, especialmente huesos de animales, los restos de piedras pulidas en H-CN-12 apuntan fuertemente hacia una acusada dependencia en el cultivo del maíz en tiempos del Cocal Temprano. Sólo hubo un posible fragmento de punta de proyectil en ese sitio, como se anotó arriba, y prácticamente ningún hueso de animal en marcado contraste con otros asentamientos más antiguos en el Departamento de Colón.

CRONOLOGIA DEL NORESTE DE HONDURAS

Todavía hasta 1977 no hay evidencia arqueológica en el Noreste de Honduras de un horizonte Paleo-Indio u Hombre Temprano. En un trabajo anterior examinamos la información derivada de Las Cuevas de Cuyamel en el Valle del Río Aguán para un nivel de habitación Preclásico de esta región (Healy 1974 a). Se admite que esta información se limita a una recolección de superficie (y de museo) de esta región; sin embargo, las formas cerámicas y los motivos decorativos sugieren fuertemente una ubicación temporal en el Preclásico Medio Temprano (Healy 1974 b). No se dispone de fechas de radiocarbono.

El siguiente horizonte arqueológico reconocible es el Período Selín. La investigación de la National Geographic sugiere una enmienda a la cronología establecida en el sentido de una expansión temporal de tres fases de esta unidad cronológica. Los artefactos y tres fechas de Carbono 14 (C-14) del sitio H-CN-5 (Finca Selín) retrocede la fecha de inicio del Período Selín hasta cerca del 300 d. C. Las fechas incluyen: 375 d. C. $\pm$ 60; 420 d. C. $\pm$ 65 y 595 d. C. $\pm$ 65, proviniendo de tres distintas unidades de excavaciones del sitio. Recomendaríamos el reconocimiento de un Período Temprano Selín oscilando entre 300 a 600 d. C.

La segunda fase, llamada Selín Básico por Epstein (1957), osciló entre 600 a 800 d. C. Está definida por restos de artefactos y por cuatro fechas C-14 de dos sitios, H-CN-4 y H-CN-5. El primero de estos, el sitio del Rancho Williams, ha sido descrito anteriormente aunque las fechas no habían sido anunciadas (Healy 1975). Son, por su orden, 600 d. C. $\pm$

Derechos Reservados IHAH

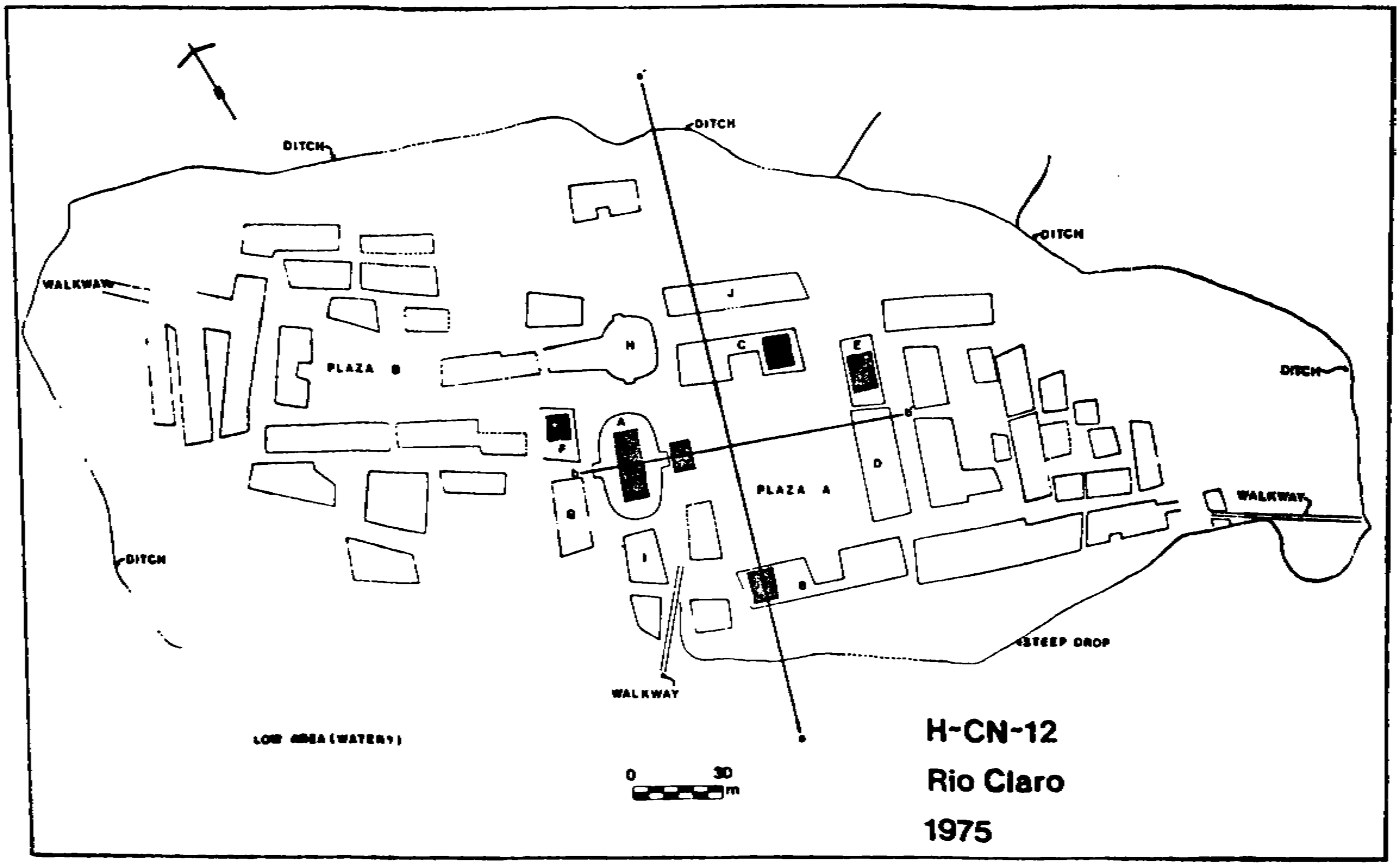

Figura 4. Mapa preliminar de H-CN-12: Río Claro, con detalles de la disposición del área habitacional, montículos ceremoniales (con letras) y serie de pozos de sondeo (sombreado) mencionados en el texto. Traducción de nomenclatura:

ditch=foso; walkway=calzada; steepdrop=desnivel pronunciado; low area (water?)=vega (¿inundable?).

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

60; 745 d. C. ± 60 de H-CN-5; y 695 d. C. ± 65 y 755 d. C. ± 60 de H-CN-4.

La última unidad temporal del Período Selín sería equiparable con el Selín Transicional de Epstein. No tenemos determinaciones cronométricas para esta fase terminal, la cual ve una desaparición de muchos tipos de carámica Selín y las primerísimas sugerencias del punteado e incisión como modalidad decorativa. Estimaríamos la duración de esta fase como desde aproximadamente 800 a 1000 d. C. No está ampliamente representada en nuestra muestra, únicamente hay evidencia en un montículo del sitio H-CN-5.

El Período Cocal es divisible, siguiendo a Epstein, en dos partes: Temprano y Tardío. Nosotros tenemos una cantidad razonable de información sobre el Período Cocal Temprano, extraída principalmente del sitio de Río Claro, H-CN-12. De hecho, hay siete fechas de radiocarbono de seis diferentes puntos de excavación; todas, menos una, son consistentes. (La única fecha aberrante, la muestra UGA-1285, del Pozo 5, se derivó aparentemente de una pequeñísima muestra de carbón). Las otras abarcan entre 1000 a 1500 d. C.. las cuales reconocemos como el lapso temporal para el Período Cocal e incluyen: 1045 d. C. ± 65; 1050 d. C. ± 120; 1255 d. C. ± 60; 1350 d. C. ± 60 y 1500 d. C. ± 65. Esta última determinación, tomada de un depósito poco profundo en la cima del Montículo A, sugiere que el H-CN-12 pudo haber estado habitado hasta la conquista española.

Basándose en la clasificación cerámica y en las determinaciones del radiocarbono, nos inclinamos a encasillar al Período Cocal Temprano entre 1000 a 1400 d. C. y al Cocal Tardío desde 1400 d. C. hasta las entradas españolas e inmediatamente después (ca. 1525 a 1530 d. C.). La vasta mayoría del sitio H-CN-12 parece, entonces, haber tenido una construcción Cocal Temprana. Sólo han habido unos pocos tiestos de superficie atribuibles al Horizonte Cocal Tardío de Río Claro.

El único sitio con bastante cerámica simple incisa del Cocal Tardío es H-CN-2: Km. 19.5, al norte de la laguna de Guaimoreto. Se sabe que este sitio produjo, del contexto de montones de conchas, un tiesto comercial de Naco. Como tal, Epstein (1957: 276) y yo. hemos colocado tentativamente este Período Tardío en una equivalencia parcial con el extremo final del Postclásico Tardío mesoamericano y asimismo hasta el Período Histórico (Cuadro 2).

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

CUADRO 1

IDENTIFICACION PRELIMINAR DE RESTOS DE MAMIFEROS Y PECES DE H-CN-5: SITIO FINCA SELIN.

Venado coliblanco	**(Odocoileus virginianus)**
Venado **Brocket**	**(Mazama americana)**
Agutí o Guatusa	**(Dasyprocta punctatat)**
Pisote o coatí	**(Nasua narica)**
Armadillo	**(Dasypus novencinctus)**
Tapir	**(Tapirus americanus)**
Mono Aullador	**(Alouatta palliata)**
Pez colorado	**(Lutianidae)**
Serrano	**(Serranideae)**
Jurel	**(Carangidae)**
Tarpón	**(Elopidae)**
Raya	**(Dasyatidae o Myliobatidae)**
Snook	**(Centropomidae)**
Tiburón	**(Carcharhinidae)**
Manatí	**(Manatus americanus).**

CUADRO 2

FECHAS	PERIODO ARQUEOLOGICO	SITIOS ARQUEOLOGICOS
1500 d. C.	COCAL TARDIO	H-CN-2, H-CN-12
1400 d. C.	COCAL TEMPRANO	H-CN-6, H-CN-12
1000 d. C.	SELIN TARDIO	H-CN-5
800 d. C.	SELIN BASICO	H-CN-4, H-CN-5
300 d. C.	SELIN TEMPRANO	H-CN-5
600 d. C.	Sin Información Arqueológica	
0 d./a.C.	CUYAMEL	H-CN-14, H-CN-15, & H-CN-16
600 a. C.		
1200 a. C.		

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

OBRAS CITADAS

DIAZ DEL CASTILLO, BERNAL

1908 **The True History of the Conquest of New Spain.** (Traducción: Alfred P. Maudslay). Hakluyt Society, London.

EPSTEIN, J. F.

1957 **Late Ceramic Horizons in Northeast Honduras.** Disertación Doctoral, Universidad de Pennsylvania-University Microfilms, Ann Arbor.

GIFFORD, J. C.

1960 The type-variety method of ceramic classification as an indicator of cultural phenomena. **American Antiquity,** 25 (3); p. 341-347.

HEALY, PAUL F.

1973 Archaeological reconnaissance in the Departament of Colón, northeast Honduras. **Mecanuscrito archivado en el Peabody Museum of Archaeology and Ethnology,** Harvard University.

1974a The Cuyamel caves: Preclassic sites in northeast Honduras, **American Antiquity,** 39 (3); p. 435-447.

1974b An Olmec Vessel from northeast Honduras. **Katunob** 8 (4); p. 73-79.

1975 H-CN-4 (Williams' Ranch): a Selin Period site in northeast Honduras. **Vínculos,** 1 (2); p. 61-71.

1976 Informe preliminar sobre la arqueología del período Cocal en el Noreste de Honduras. **Yaxkin** 1 (2); p. 4-9.

s.f.a Report on the Archaeological Investigations in northeast Honduras, Central America, 1976, mimeografiado, **National Geographic Society,** Washington, D. C. (en prensa).

s.f.b Preliminary report on excavations at Río Claro (H-CN-12), northeast Honduras, **Journal of Field Archaeology** (en prensa).

MACNUTT, F. A.

1908 **Letters of Cortes,** 2 vols. Uutnam, New York.

SMITH, R. E., G. R. WILLEY y J. GIFFORD.

1960 The Type-Variety concept as a basis for the analysis of Maya pottery, **American Antiquity,** 25 (3); p. 330-340.

SPINDEN, H. J.

1925 The Chorotegan culture area, **21st International Congress of Americanist Proceedings,** 2; p. 528-545.

STONE, D. Z.

1941 **Archaeology of the north coast of Honduras,** Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Memoirs 9 (1), Cambridge.

STRONG, W. D.

1935 **Archaeological investigations in the Bay Islands, Spanish Honduras.** Smithsonian Institution, Miscellaneous Collections, (92) 14. Washington, D. C.

Derechos Reservados IHAH